

# El día después, seis disparos

## The Day After, Six Bullet Points

Luis Fernández-Galiano

DE UN MERCADO feral nos llegó ‘una mala noticia envuelta en proteínas’, y Wuhan iba a ser el Chernóbil de China. Pero el confinamiento masivo dibujó una historia de éxito, y por la nueva Ruta de la Seda viajaron a Europa mascarillas y equipos. En la pugna ideológica y geopolítica, el consenso de Pekín avanza frente al consenso de Washington, y la disciplina confuciana se mide con la democracia liberal, porque en tiempos de tribulación el miedo hace preferir seguridad a libertad.

Europa se ha hecho en las crisis, pero la emergencia vírica ha abierto grietas entre las hormigas calvinistas y las cigarras católicas, sin duda menos importantes a la larga que el retorno del Estado Nación. Es posible que la mutualización de los riesgos exija la vigilancia de los hombres de negro; sin embargo, la decepcionante respuesta solidaria ha trasladado el foco al esfuerzo independiente de cada país para enfrentarse a la pandemia y caminar hacia una mayor autosuficiencia.

FROM A WET market came to us ‘bad news wrapped up in proteins,’ and Wuhan was set to become China’s Chernobyl. But the mass confinement there was a success story, and the new Silk Route brought face masks and equipment to Europe. In the ideological and geopolitical battlefield, the Beijing consensus is way ahead of Washington’s, and Confucian discipline is pitted against liberal democracy, for in times of tribulation, fear makes us prefer safety to freedom.

Europe was historically shaped by crises, but the viral emergency has opened cracks between Calvinist ants and Catholic grasshoppers, surely in the long run less important than the clamorous return to the Nation State. The mutualization of risks may in fact call for the vigilance of men in black; nevertheless, the poor showings of solidarity in the continent have transferred the focus to individual countries’ independent efforts to fight the pandemic and be more self-sufficient.

Las tentaciones autoritarias de muchos gobernantes elegidos han hecho temer el surgimiento del ogro filantrópico como un Leviatán que te protege sometiéndote a su poder absoluto. La naturaleza excepcional de los estados de alarma sanitarios, sin embargo, no remite tanto a Hobbes como a Carl Schmitt, y a la peligrosa ventana de oportunidad que abre para aquellos que admiran regímenes totalitarios, cuando los gobiernos se saben soberanos para decretar el estado de excepción.



Roy Lichtenstein, *The Smoking Gun* (1968)

The authoritarian solution that tempts many leaders has raised fears of a resurgence of the philanthropic ogre, a Leviathan that protects you subjecting you to its absolute power. The exceptional nature of sanitary states of emergency, however, goes back not so much to Hobbes as to Carl Schmitt, and to the dangerous window of opportunity that opens for those who admire totalitarian regimes when governments know they have the power to declare states of exception.

La retórica bélica ante poblaciones sumisas, consagrada equívocamente por la unanimidad sonriente de los aplausos, oculta no obstante la fragilidad de los Estados, manifiesta en la ausencia de prevención, la lentitud de respuesta y la precariedad de los medios materiales disponibles. Ante la inevitable próxima epidemia, no necesitamos más héroes sanitarios como los de ahora, sino más ciencia y mejor administración, y esa será la más eficaz expresión de nuestro duelo.

The war rhetoric used on submissive populations, stressed by the smiling unanimity of applause, nonetheless conceals the dramatic fragility of States, manifested in the absence of prevention, the slowness of response, and the precarity of available material means. For the inevitable next epidemic, we do not need more healthcare heroes as those on the frontline today, but more science and better administration, and that will be our best tribute to those who have perished.

Una vez superada la actual etapa del aterrizaje como pueblas en la pista oximorónica de la ‘nueva normalidad’, la difícil regeneración del tejido productivo deberá tender hacia la independencia agrícola, sanitaria, industrial y tecnológica, pero sin que el énfasis en lo local oculte la necesaria recuperación de las cadenas de suministro en la economía global, y sin que la atención a lo material frente a lo virtual desdibuje el imprescindible reforzamiento de las infraestructuras digitales.

Si huimos del coronapesimismo, cabe preconizar una *green digital deal* que use la pandemia como estímulo para llegar a un pacto social y generacional ante ese dinosaurio que, cuando despertemos, seguirá ahí: el cambio climático. El desplome de la actividad ha beneficiado al planeta, pero la España urbana deberá usar energías renovables, la España vacía hacerse digital, y la España turística transitar de Florida a California para mirar de frente a un futuro que será verde o no será.

Once we have passed the touch ground as best you can on the landing strip of the oxymoronic ‘new normal,’ the regeneration of the productive fabric will have to shift toward agricultural, industrial, and technological self-reliance. To emphasize the local, however, should never mean forgetting that the global economy’s supply chains must be restored, and to pay attention to the material versus the virtual is not to overlook the importance of strengthening digital infrastructures.

Avoiding coronapesimismo, we ought to push for a ‘green digital deal’ that uses the pandemic as a stimulus for forging a social and generational pact against that dinosaur which, when we wake up, will still be there: climate change. The slump of activity has been good for the planet, but Urban Spain needs to use renewable energies, Empty Spain has to go digital, and Tourist Spain must move from Florida to California to face a future that will be green or will not be.